

BANDERAS

Y

AL EJÉRCITO ESPAÑOL



ESTANDARTES

Equipos Militares y de Marina

Viuda è Hijas de Juan Medina

Bordadores de la Real Casa

Especialidad en uniformes diplomáticos y en escudos y banderas para los consulados de todas las naciones

CONDECORACIONES, GALONERIA, ESPADERIA

BARCELONA

Rambla del Centro, núm. 37

MADRID

Preciados, número 21



AL EJÉRCITO ESPAÑOL

GALONERIA * CORDONERIA * BANDERAS * ESTANDARTES
y toda clase de bordados en oro y plata

ESPECIALIDAD en Condecoraciones nacionales y extranjeras. Medallas y distintivos para Corporaciones, Ayuntamientos, Academias y Sociedades deportivas. Premios para Exposiciones y concursos. Sables, Espadas, Botones y demás objetos de metal. Construcciones de Correaes, Mochilas y Roses. Hilos y materias para bordar, de oro y plata finos.

IMPORTANTISIMO

Banderas y Estandartes : Sección Económato Militar

Después de bien estudiado, y comprendiendo lo beneficioso que puede ser á todos nuestros suscriptores la implantación de esta Sección, hoy podemos anunciar á nuestros favorecedores en primer término, y á las familias militares en general, que mediante un convenio con la acreditada casa de D. Norberto Adulce, podemos facilitarles en condiciones ventajosísimas, todos cuantos artículos necesiten, **pagados en plazos mensuales**, en el espacio de **ocho ó diez meses**.

Para conseguirlo, nos hemos visto precisados á aumentar nuestro personal de oficina y desde hoy queda abierta la **Sección Económato**, á la cual pueden pedir los artículos siguientes

PARA CABALLEROS

Impermeables de uniforme, clase superior, hechos á medida. — Cuellos. — Puños. — Camisas. — Calcetines. — Pañuelos. — Chalecos de estambre. — Mantas de viaje. — Géneros para trajes de paisano. — Paños. — Panas. — Relojes de bolsillo, desde 25 á 225 pesetas, de níquel, acero, plaqué y oro. — Cadenas de doblé constructado, de 8 á 20 pesetas. — Especialidad en capas de magnífico paño, á medida, desde 13 á 40 duros.

PARA SEÑORAS

Lienzos de todas clases, en blanco. — Cutis. — Preciosos brochados de seda. — Rasos de todas clases. — Percalinas. — Inglesinas. — Crepés. — Estameñas. — Céfiros. — Yutes damasco. — Satines. — Arabias, Bayetas. — Merinos. — Panas. — Tiras bordadas. — Crudillos. — Jergas. — Cachemires. — P'qués. — Vichis. — Sedalinas. — Camisas. — Cintas. — Lanas. — Alpacas. — Amures. — Pañuelos. — Medias de todas clases y colores. — Pañetes. — Patenes. — Torzales. — Estambres. — Vicuñas. — Pantalones. — Enaguas. — Chalecos. — Estambres. — Cubre corsés. — Toquillas. — Mantones. — Pelerinas. — Relojes pequeños. — Para niños y niñas cuanto se desee, desde baberos hasta calcetines.

Además: magníficas colchas de brocatel. — Visillos. — Sabanas hechas á la medida y género que se quiera. — Mantales. — Servilletas. — Tohallas. — Cubiertos. — Despertadores. — Sortijas y cuanto sea necesario.

Todos los señores suscriptores y los militares pueden adquirir estos efectos, dirigiéndose á la Administración de BANDERAS Y ESTANDARTES, **Sección de Económato**, á donde pueden pedir cuantos detalles crean necesarios.

Los cargos de los pagos se pasarán á la Caja del Cuerpo ó dependencia como se hace con los recibos de suscripción á la Revista.

Ventajosas condiciones é importantísimo para todos — Es de suma necesidad esta mejora importante, que solo nosotros hemos conseguido implantar después de muchos trabajos. — Detalles extensos en nuestra Administración.

Los Cuerpos que deseen construcciones de rona blanca, pueden pedir de talles y tipos.

GARANTIZADOS TODOS LOS GÉNEROS



Ilustrada Semanal



Año I núm 49.

Gerona 8 Diciembre de 1906

No se devuelven los originales. ... Los autores responden del contenido de sus escritos



Sección primera

Noticias históricas sobre el ejército inglés

(Continuación)

TIEMPOS MODERNOS



URANTE la guerra que el infortunado Carlos I sostuvo contra el Parlamento, el ejército real se compuso de las fuerzas levantadas por sus partidarios de la alta y pequeña nobleza, de entre sus propios colonos y dependientes; pero cuando la muerte de Cromwell dejó libre las gradas del trono á Carlos II, apareció para el Ejército una nueva era. Su primer cuidado fué organizar un ejército permanente de 5.000 hombres, sirviéndole de base los Cuerpos que siguieron al general Monk desde Escocia, y especialmente el primer regimiento de infantería, los guardias *coaldotrem* y el regimiento real de guardia á caballo. Mas adelante, en 1678, se hicieron algunas reformas y se crearon los dos regimientos de Caballería, llamados *Life Guards* (guardias de la vida), una vez abolido lo que quedaba del vetusto sistema militar del feudalismo, fué necesario cubrir su falta y atender á la defensa interior del reino para lo cual, el Parlamento autorizó la creación de una *Milicia Nacional* que, apesar de las muchísimas variaciones y reformas que ha experimentado desde entonces, todavía es una de las partes del sistema militar de esta nación privilegiada.

El ejército permanente, pagado y mantenido por la Corona, no podía menos de dar á ésta una preponderancia que estaba en contradicción con las ideas del país, produciendo, por consiguiente, frecuentes y serias controversias con el Parlamento, que tomaron mayor cuerpo y consideración cuando subió al trono Jacobo II, cuyos principios políticos y religiosos provocaron la revolución que, no tan sólo arrancó de sus sienes la corona, sino que expulsó del país para siempre á su desgraciada dinastía. Aquí debemos observar, que habiendo elevado Jacobo su ejército perma-

nente hasta el número de 30.000 hombres, á fin de asegurar mejor la ejecución de sus proyectos, á la vez retrógrados y religiosos, esta misma fuerza con que tanto contaba fué la que principalmente contribuyó á su destronamiento, uniéndose al príncipe de Orange, que en 1688 desembarcó con solo 14.000 hombres. Triunfante éste, y habiendo reemplazado bajo el nombre de Guillermo III al último Estuardo púsose, por fin, término á las tan disputadas regias prerrogativas de una manera conciliatoria, y se aseguró los derechos de la Corona sin menoscabo ni peligro de las libertades, pues segun el célebre *Bill of Rights*, del año 1689, quedó consignado «que el levantar y sostener en tiempo de paz un ejército permanente sin el consentimiento del Parlamento era contrario á la ley» (1). La índole de este trabajo, bien modesto por cierto, no nos permite entrar en consideraciones sobre el particular, pero no podemos prescindir de dejar consignada una circunstancia que honra sobremanera á la aristocracia inglesa y que justifica la inmensa importancia y merecida influencia que allí ejerce; sepase, pues, que la Cámara de los lores, despreciando el interés de clase y el personal de los que la componían, tomó una actitud é imprimió una marcha atrevida y radical á esta revolución que la adoptó la Cámara popular. Las guerras que siguieron á esos sucesos, obligaron al país á sostener un ejército permanente numerosísimo; pero al firmarse la paz con Francia en 1697, el Parlamento lo redujo á 7000 para Inglaterra y 12.000 para Irlanda, no empero, sin serios altercados con la Corona. Desde esta época las fuerzas militares, han sufrido las alteraciones inherentes á las circunstancias generales de la política si bien siempre en escala ascendente, así fué que al terminarse la guerra en la que tanto renombre adquirieron las tropas británicas al mando del duque de Marlborough, el ejército permanente fluctuó entre 16.000 y 22.000 hombres; pero la guerra que luego sostuvieron con las colonias americanas fué causa de aumentar de nuevo un ejército que al volver al pie de paz se fijó en 40.000 para Inglaterra é Irlanda.

Las guerras que poco despues de la revolución francesa tuvo que sostener la Gran Bretaña contra aquella nación, imprimieron una nueva faz al sistema militar de la primera; pero el mal resultado que obtuvieron sus armas en la campaña de Holanda, no pudo dejar de rebajar su antiguo renombre asaz herido ya desde la guerra de la independencia de los Estados Unidos del Norte de América. Los extraordinarios y patrióticos esfuerzos de los ingleses, crecieron á medida que se hacía más crítica su situación, y lograron por fin desvanecer en breve las nubes que hasta cierto punto habían empañado su reputación militar, que brilló más resplandeciente que nunca, desde que sus ejércitos combatieron á las órdenes del célebre duque de Wellington, y acabaron en los campos de Waterloo con los veteranos franceses mandados en persona por Napoleón el grande. En prueba del incremento que había tomado el ejército permanente, baste decir, que al pie de paz en 1802 y 1803 ascendía ya á 128.000 hombres, además de los voluntarios y yeomanry alistados para la defensa del interior del país; que segun los datos oficiales no bajaban de 463.134 hombres perfectamente armados. En 1808 las tropas regulares subían ya á 176.000 infantes, 30.000 caballos y 14.000 artilleros. Por último en 1813

(1) Los Estuardos fueron cuatro: Jacobo I, Carlos I, Carlos II y Jacobo II; reinaron desde 1603 hasta 1688, es decir, ochenta y cinco años. Jacobo I príncipe de nota, defendía con la pluma el derecho divino de los reyes, mientras su favorito Buckingham gobernaba en su nombre y abusaba del derecho político. Carlos I expió sus grandes errores en el patíbulo. Carlos II difundió por Inglaterra la corrupción de costumbres y fué un abominable monarca. Jacobo II, hombre duro, tenaz y fanático, arrastrado por su celo religioso, solo escuchaba los consejos de su confesor el jesuita Peters, de mala reputación, y á quien el rey trató de hacer cardenal. El civilizado pueblo inglés consideró á la comunión romana como enemiga de las libertades públicas, y destronó á su rey Jacobo II.

las fuerzas que mantenían así regulares como irregulares, llegaron al enorme número de 680.000 hombres. Hecha la paz á la caída del capitán del siglo XIX, volvió como era natural, á reducirse el Ejército, pero desde entonces, nunca han bajado de 180.000 hombres las tropas permanentes, si bien incluyendo en esta cifra 15 ó 20.000 que mandaba á la India, donde tenía además un ejército del país de cerca de 200.000 hombres, aunque mandados por oficiales ingleses.

(Continuará).

Lionel Fernández Fernández



Segunda Sección

El arte de la guerra y la evolución social

I

LA ANTIGÜEDAD



E cree comunmente, en la masa del público, que los procedimientos de guerra deben ser trastornados por los descubrimientos más ó menos sensacionales de armas de gran alcance ó de tiro rápido, de pólvoras sin humo, de poderosos explosivos... Es un error, en el sentido absoluto de la palabra: *los procedimientos de guerra siguen la evolución política y social de las naciones*, y no sufren mucho la influencia de agentes materiales.

Esta evolución social está ligada, es verdad, de una manera muy íntima. á los progresos realizados en las ciencias, las artes ó la industria. Es así, de rechazo, de una manera refleja, que estos progresos hacen sentir su influencia en los métodos de guerra.

Los principios del arte de combatir, sacados de la época, de la experiencia y de la historia, se asimilan de maneras distintas por el genio y el temperamento propios de cada pueblo. Esa asimilación depende pues, en suma, del grado de civilización de ese pueblo, antes que de la perfección más ó menos grande de su armamento y de sus medios de combatir.

Napoleon dijo que la guerra era á la vez « *une science et un art.* »

Y, en efecto, es una ciencia, porque se sirve de un instrumento cuya perfección depende de la extensión de los conocimientos humanos, y varía, por consecuencia, con las épocas y con el país. Es un arte, porque cada uno se sirve de este instrumento, según su talento, con más ó menos virtuosidad; el genio es el único capaz de dar á su obra una señal indeleble.

Así, la ciencia y el arte se transforman con las costumbres, y la guerra sigue su evolución.

Y no solamente el estado social correspondiente á una época histórica de un país, influye en su organización militar, sino que en el carácter, el temperamento y las tendencias de sus hombres de guerra. Los genera-

les ordinarios, en posesion de medios de accion propios de su época, los siguen y los aplican de una manera más ó menos afortunadas. Los grandes capitanes, por el contrario, adaptan estos medios á su propio génio, y los transforman instintivamente y paralelamente á las leyes de la evolucion social de su tiempo, en el cual han sido los únicos que han comprendido la influencia en la técnica de su arte.

Para demostrar esta especie de evolucion paralela precisaría escribir la historia del arte de combatir, de este arte poderoso que crea, eleva y defiende los imperios, y que, como arte de gobernarlos, exige la rara reunion de las cualidades del espíritu y del carácter. Mostrar el arte de la guerra unido á los progresos de las ciencias, á las revoluciones de los imperios, á la marcha del espíritu humano, es una historia que no se ha creado, creemos, aunque Maquiavelo, Federico y Napoleón hayan puesto algunos jalones. Es una obra considerable. Pero existe en la historia del arte militar algunas grandes líneas principales que impresionan el espíritu y que son suficientes para comprender la marcha de las cosas.

* * *

Es en la historia de la *gran guerra* donde encontramos estos informes; á condición no obstante, de remontar al origen real de los hechos, estudiando los medios, los ambientes, las circunstancias y las ideas. Es por ellos, en efecto que conoceremos los instrumentos, *el Ejército*, organismo animado y vivo, así como *el jefe*, el artista que lo manejará, y cuyo carácter, la firmeza y las tendencias están estrechamente unidos al estado social del medio que lo ha producido así como de la época en que vivió.

Así, la *gran guerra* es rara, porque para hacerla es necesario grandes naciones, grandes acontecimientos y grandes hombres. La magnitud de los trastornos que la guerra ha producido en los imperios, el ruido hecho alrededor de las grandes conquistas, no constituyen siempre su interés. Lo que caracteriza la *gran guerra* es la ciencia, es el genio de las combinaciones; ella supone resistencias hábiles y obstinadas, opuestas al vencedor por el vencido.

* * *

La antigüedad.—Los grandes conquistadores del Asia, ni los que condujeron las invasiones tártaras no practicaron la gran guerra.

Alejandro, el vencedor de los Persas, trastornó la faz del mundo civilizado; por su inmoderado amor á la gloria, recorrió el universo como vencedor. Mas tenía delante de sí, asiáticos tan cobardes como ignorantes, dormidos en su estupidez, y nos parece difícil decir que practicó la gran guerra. A la cabeza de su caballería, ganó, es verdad, las tres batallas que le valieron la conquista del Asia; por su heroica temeridad, por su audacia inspirada, condujo á distancias inmensas la maravillosa disciplina macedonia. Mas estos fueron actos de instintos, no rasgos de genio.

No es así como combatieron Annibal y Cesar; pues encontraron delante de ellos tropas llenas de ciencia maniobrera, de heroismo, y conducidas por jefes talentados.

Un ejército romano, en tiempos de Cesar, era un conjunto bastante confuso de elementos diversos. El fondo estaba constituido por la infantería gruesa de las legiones; Cesar mandó once de un efectivo medio de 5.000 á 6.000 hombres. Los legionarios eran ciudadanos romanos, y, en esta época, para ser ciudadano, no era necesario haber nacido en Roma ó en Italia; se podía conferir este título á provincianos. Cesar formó sus le-

giones de Italia y de la Galia del Sudeste, casi ya romanizadas. En principio el legionario era voluntario, y si los voluntarios no eran suficientes se procedía por reclutamiento forzoso.

J. V.

(Continuará)



Comentarios y Notas

El nuevo ministro

OTRA vez el digno general Weyler vuelve á ser ministro de la guerra, y otra vez se dirijen hácia él las miradas de todo el Ejército, seguro que su gestión será beneficiosa para todos y tan fructuosa como permitan el tiempo en que desempeñará su cargo, harto difícil en estas circunstancias, en que los ánimos están algo excitados por la discusión de las reformas propuestas por su antecesor.

El general Weyler encontrará dificultades y tendrá que luchar para vencerlas; pero confiamos en que, como siempre, dará pruebas de su recto criterio, y superará todos los obstáculos.

Mucho se ha hablado de su gestión en Cuba; pero los que con él hemos operado, sabemos muy bien que si el general Weyler hubiese continuado algún tiempo más al frente del ejército de operaciones, la guerra se hubiera acabado definitivamente.

Su sistema fué copiado por los ingleses en el Transvaal aunque estos dejaban morir de hambre á los desgraciados concentrados, mientras que en Cuba se atendía en lo posible á las necesidades de los campesinos. Habría mucho que hablar sobre esta cuestión.

Saludamos al nuevo ministro.

El Diario Oficial

Algún beneficio debía otorgarse á los militares que escribiesen obras. Anuncia dicho diario que los que remitan dos ejemplares de las obras de que sean autores, se les anunciará por espacio de ocho días. Juzgamos corto el plazo fijado; el cual debería prolongarse hasta un mes. Además sería muy bien aceptado el que dicho diario tuviese una tarifa reducida para que los militares pudiesen anunciar sus obras ó inventos, pues muchos no lo hacen por no poder distraer cantidades que deben aplicarse á necesidades mas preferentes y perentorias.

Un anuncio de ocho dias consecutivos representa muy poca cosa para favorecer á los autores de las obras.

Esperamos que el señor Administrador del Diario Oficial, tomará en cuenta estas pequeñas consideraciones.

Sobre las reformas

Vamos á insertar un trabajo sobre la base 8.^a de las reformas, remitido por un escritor no militar, pero muy aficionado á todos los asuntos que á guerra se refieren.

La carrera de las armas de combate etc. etc. terminará en general de brigada.—Hé aquí una base algo incomprensible y que hasta hoy ha venido adoptándose casi exactamente como la establece el general Luque.

Esta reforma, lejos de tener el radicalismo que en otras campea, adolece del contagio de lo viejo, de lo establecido, aunque ello esté en pugna con el sentido común y con la conveniencia nacional. Conformes en que asciendan á generales de brigada y á empleos superiores los coroneles de las armas de combate y cuerpos de Ingenieros y Estado Mayor; pero de

ningún modo debieran ascender á dicho empleo los coroneles de la Guardia Civil y de Carabineros. Aquellos, por lo menos, han practicado el mando de las fuerzas que han de luchar, aprendido á dirigir los combates, á prepararlos y á disponer obras para la mejor defensa ó ataque, es decir; que los coroneles de las armas generales, de Ingenieros y Estado Mayor, por precisión han tenido que estudiar lo que á su arma ó cuerpo atañe, no solo aisladamente, sino con referencia á las demás. Su vida militar al lado de las tropas les garantiza algo el éxito de lo que mañana pueda acontecer.

Al hablar así, lo hago convencido de que cada coronel sabe desempeñar perfectamente su cometido y posee todos los conocimientos que le son necesarios.

En cambio, el coronel de Carabineros y el de la Guardia civil, que rarisima vez han reunido número suficiente de hombres para ejercicios prácticos de guerra, que puede asegurarse no han asistido á grandes maniobras verdad, que no se han visto precisados á resolver problemas de táctica superior ni elemental; que, por regla general desconocen el íntimo mecanismo de las armas combatientes, ¿puede tenerse absoluta confianza en la gestión de tales generales de brigada para mandar dos regimientos, para operar con una brigada de caballería independiente ó para hallarse al frente de una comandancia general de artillería ó ingenieros? Podrá argüirse que pueden adquirir los conocimientos suficientes para ello; pero no es posible se pongan al corriente de todo cuanto se necesita para mandar tropas en campaña si no se ha vivido en los cuarteles y practicado con los soldados. Además, á ciertas edades la inteligencia exige descanso. No niego que puede haberlos muy idóneos; pero téngase en cuenta que hablo en tésis general.

Si ascienden á generales pueden ser inspectores generales ó tomar otros nombres; más no debieran pasar nunca de generales de division sin dejar de pertenecer á su respectivo instituto.

De Marruecos

Lejos de estar resuelto el conflicto parece que va tomando graves proporciones, como así lo atestiguan las medidas tomadas por España y Francia. Esta potencia ha mandado tres acorazados, el *Suffren*, el *Saint-Louis* y el *Charlemagne*, dispuestos á desembarcar sus tropas si se hiciera precisa la intervencion armada. Además se afirma que pronto se aumentarán en otras tres unidades que saldrán de Tolón, acompañadas de un barco transporte para trasladar las tropas francesas de Argel y las españolas concentradas en Cádiz. Los gobiernos español y francés están en negociaciones y continúan sus preparativos para la eventualidad de una verdadera expedicion militar. Si se hace inevitable la accion combinada sobre Tanger, los antedichos gobiernos comunicarán á las potencias sus acuerdos.

En Rusia

Próximas las elecciones de diputados para la Duma del imperio, el gobierno, temeroso de un fracaso, como el sufrido en las elecciones anteriores ha dispuesto oficialmente una subvencion de 10 millones de rublos para la creacion de periódicos adictos, á fin de que emprendan una campaña electoral. También se han distribuido fondos de importancia á varias sociedades reaccionarias de la cual la principal es la liga del pueblo ruso que tiene secciones en toda la Rusia. Se publicarán tres de dichos periódicos en Odessa, Karkoff y Ekaterinoslav; uno en el Caucazo, dos en las regiones del Volga. Compondrán la oficina central de direccion conocidos y reputados periodistas reaccionarios, tales como Gourieff, Syrmiatnikoff, Gurlande y otros.

También los gobernadores de las provincias han recibido órdenes pa-

ra que por sus subordinados se procure buscar el mayor número posible de adeptos al gobierno para la época de las elecciones. No obstante dichos funcionarios informan que es difícilísima la propaganda en el pueblo, pues además de que las ideas son muy contrarias al gobierno, hay muchos funcionarios que hacen causa común con el pueblo, aunque lo disimulan.

Los Estados-Unidos y el Japón

El incidente promovido en San Francisco de California respecto á la no admision de los jóvenes japoneses en las escuelas, ha dado motivo á una reclamacion por parte del Japon y á una demostracion naval en San Francisco. El conflicto puede ser de suma gravedad pues los nippones no cejarán sin haber obtenido completa satisfaccion á su demanda.

Alegan los californianos que los niños japoneses no tienen idea alguna de religion, lo cual puede dar motivo á que sus compañeros de escuela (americanos) se vuelvan tan irreligiosos como aquellos.

Pero el principal motivo de la exclusion, por lo que se hace causa nacional, es la invasion de los obreros japoneses, que trabajando en condiciones muy aceptables invaden los centros industriales de los Estados Unidos. Así lo dejan entrever los periódicos americanos, que, por una parte aprueban la no admisión de los emigrantes amarillos, mientras que por otra temen las fuerzas que el Japón puede disponer para una guerra.

Veremos en que acaba ese asunto y la corriente que adoptarán los antijaponeses americanos.



Tercera Sección

FRANCIA

VAMOS á insertar algunos datos sobre los tres buques de guerra franceses actualmente en Tanger.

Acorazado Suffren: desplaza 12.730 toneladas; desarrolla 16.200 caballos de vapor; velocidad 18 nudos; fué botado al agua en 1899; tiene dos torres; longitud del barco 126 m.; anchura 22 m.; coste 29 890.000 frs.; coraza flotante 300 mm. espesor; torres 260 y 130 mm.; puente 70 mm. Consta de 4 cañones de 305 mm., 10 de 164 mm., 8 de 100 mm., 22 de 47 mm., 2 de 37 y 4 tubos lanzatorpedos. Lleva el nombre del célebre almirante que de 1781 á 1783 resistió con malos buques y con una tripulacion diezmada las escuadras inglesas de la India. En 1803, 1831, 1844 y 1854, barcos de ese nombre libraron gloriosos combates.

Acorazado Saint-Louis: desplaza 11.275 toneladas; desarrolla 14.500 caballos de vapor; velocidad 18 nudos; fué botado en 1895; tiene dos torres; longitud del barco 118 m.; anchura 20 5 m.; coste 26 405.000 fr.; coraza flotante 400 mm. de espesor; torres 400 m.; casamatas 76 mm.; puente 90 mm. Consta de 4 cañones de 305 mm., 10 de 138 mm., 8 de 100 mm., 16 de 47 mm., 5 de 37 mm. y 18 cañones revolvers y 4 tubos lanzatorpedos. El nombre de este barco lo han ostentado otros 21 que libraron 23 combates. Es el único donde un gran almirante de Francia murió á bordo (Orbitello, 1646).

Acorazado Charlemagne: desplaza 11.275 toneladas; desarrolla 14.500 caballos de vapor; velocidad 18 nudos; fué botado en 1895; tiene 4 torres; longitud del barco 120 m.; anchura 22 m.; coste 27.348.000 frs.; coraza flotante 400 mm. de espesor; torres 400 mm.; casamatas 76 mm., y puente 90 mm. Consta de 4 cañones de 305 mm.; 10 de 138 mm.; 8 de 100 mm.; 16 de 47 mm.; 5 de 37 mm.; 13 cañones-revolvers y 4 tubos lanzatorpedos. Lleva el nombre del fundador de la dinastía carlovingia. Un barco de su nombre tomó parte en la defensa de Amberes; otro en el bombardeo de Sebastopol.

El transporte hospital *Nive*: desplaza 5775 toneladas; desarrolla 3.000 caballos; longitud 205 m., anchura 15 m.; velocidad 13 nudos; su coste 10.000.000 frs.; fué botado en 1883. Consta de 2 cañones de 138 mm.; 3 de 9 mm y 3 cañones-revolvers.

El nuevo cañon de sitio de 12 cm. De la *Rivista di Artiglieria e Genio*. — En el citado cañon se ha tratado de compaginar algunas particularidades muchas veces opuestas entre sí. Se han buscado fórmulas científicas para su construccion así como para la del montaje, que den por resultado la posible movilidad y la mayor potencia, la resistencia al daño sufrido en cada disparo, la rapidez del tiro y la facilidad en el servicio. Por efecto del disparo, el cañon retrocede 1'77 metros sobre el afuste, pero automáticamente vuelve á ponerse en batería, por medio de un recuperador de muelle. Dicho retroceso se limita por la accion de un freno hidráulico.

El cañon es de acero y tiene el calibre de 119'4 mm., longitud 3'43 m., peso 784 kilogramos. El cierre consiste en un obturador de cuatro sectores. Después de cada disparo, al abrir el obturador se extrae la vaina vacía.

El afuste, ideado por el capitán C. B. Wheeler, contiene el mecanismo del freno recuperador. Las ruedas son de 1'52 m. de diámetro y una anchura de 127 mm. La parte donde descansa el cañon comprende el freno, el recuperador y la guía. El primero se compone de un cilindro de acero colocado en medio de otros dos cilindros paralelos que contienen el muelle recuperador.

Los *accesorios* consisten en el escudo, de acero templado de 9 mm. de espesor, altura 1'72 m., y están hechos á prueba de bala de fusil; en los frenos con distintas manivelas para frenar en marcha ó durante el tiro; en los aparatos de puntería (una alidada con retículo, un alza, una mira panorámica y un cuadrante graduado etc.) El alza contiene una tabla de derivacion y de un clinómetro; el cuadrante contiene un nivel para la correccion del ángulo de tiro.

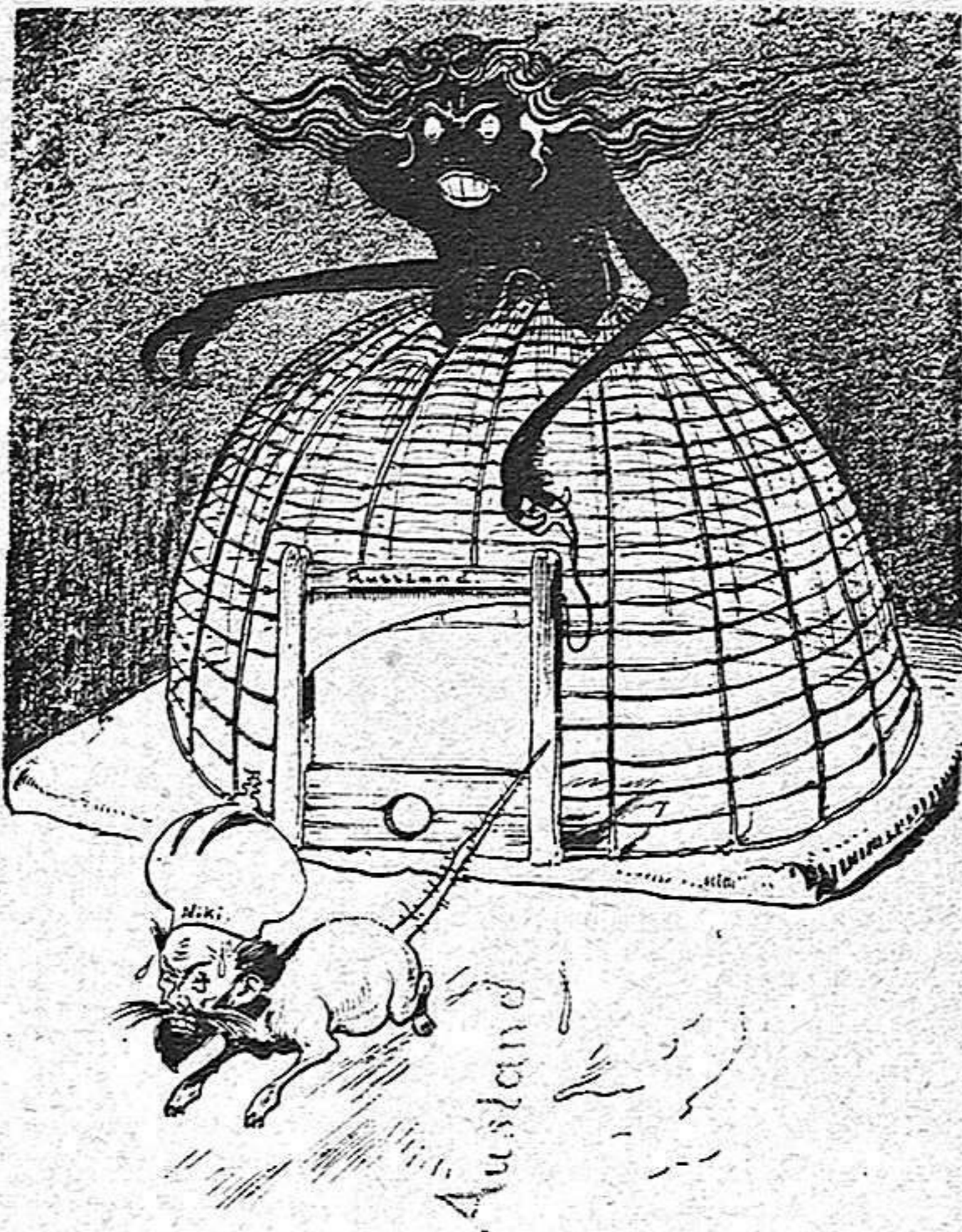
Carga, alcance y potencia. — El proyectil y el cartucho están reunidos en una caja metálica, que pesa 3500 kgs.; el proyectil 27'200 kgs.; la carga 33'400 kgs. El cañon lanza un proyectil cargado con un potente explosivo y un shrapnel con carga posterior con una velocidad inicial de 320 m. El ángulo de elevacion varia de 5.° á + 15; aunque puede darse un ángulo mayor. El alcance correspondiente al ángulo del 15° es de 7.000 m.; á cuya distancia la velocidad remanente es de 200 m. Los balines arrojados á consecuencia de la explosion del shrapnel, están animados de una velocidad suplementaria de 76 m.



La caricatura en el extranjero

Cuarta Sección

LA HUIDA DE NIKI AL EXTRANJERO



La Revolución. ¡El ratón acabó por salir!—(Nebelspalter, Zurich)

COPLAS CUARTELERAS

Si el brasero no se enciende
y el Sargento es friolero,
es facil que al ordenanza
de la guardia, le arda el pelo.

*

En convento que habitaban
unos cuantos reverendos,
hoy cuartel, caso frecuente,
meten todo un regimiento.

*

¡Partir, partir las patatas!...
tenemos por contraseña,
pero á mi me gusta más,
cuando tocan á comerlas.

*

Cuando las sobras me dán,
si estoy franco, en la Glorieta
compro *cacao* y *tramusos*
y convido á mi doncella.

*

En cuanto cumpla, me voy
á mi pueblo, paso un mes
me gasto allí la masita
y... á las filas otra vez.

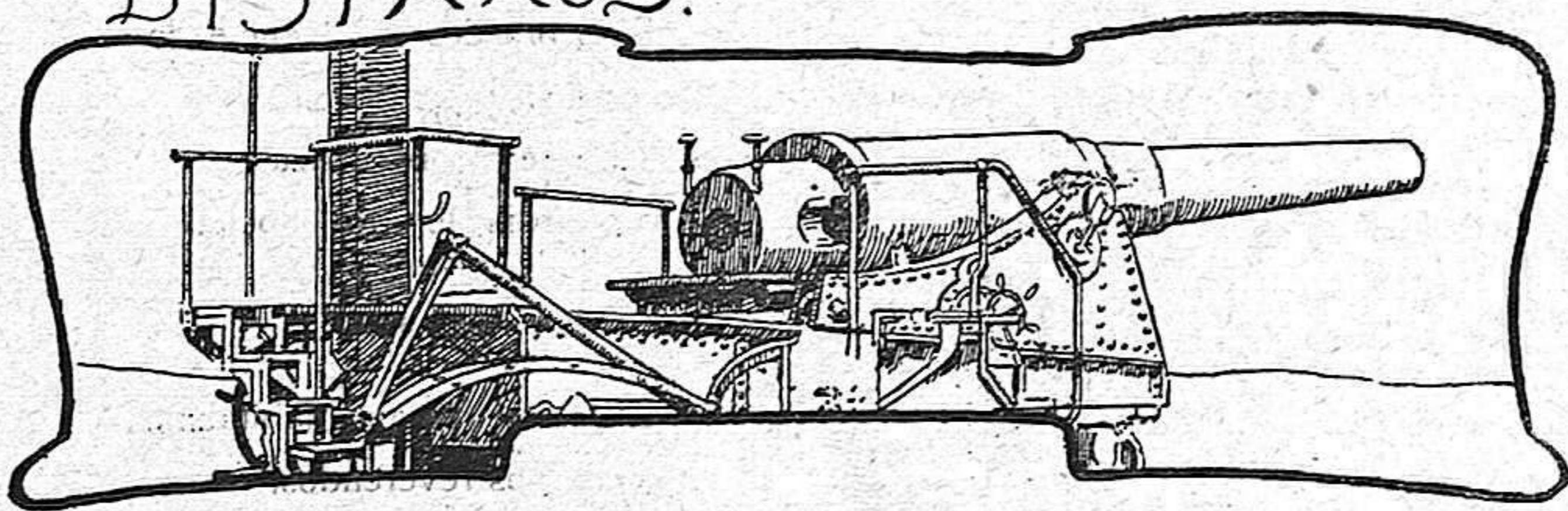
*

Con que un par de realillos
pa mi sisaras,
mejoraría el rancho
y hasta fumara;
por decontado,
quiero también me entregues
los cuatro cuartos.



Felipe Garrido

DISPAROS.



Soluciones del número anterior:

A la desaparición: CASTRO—ASTRO.

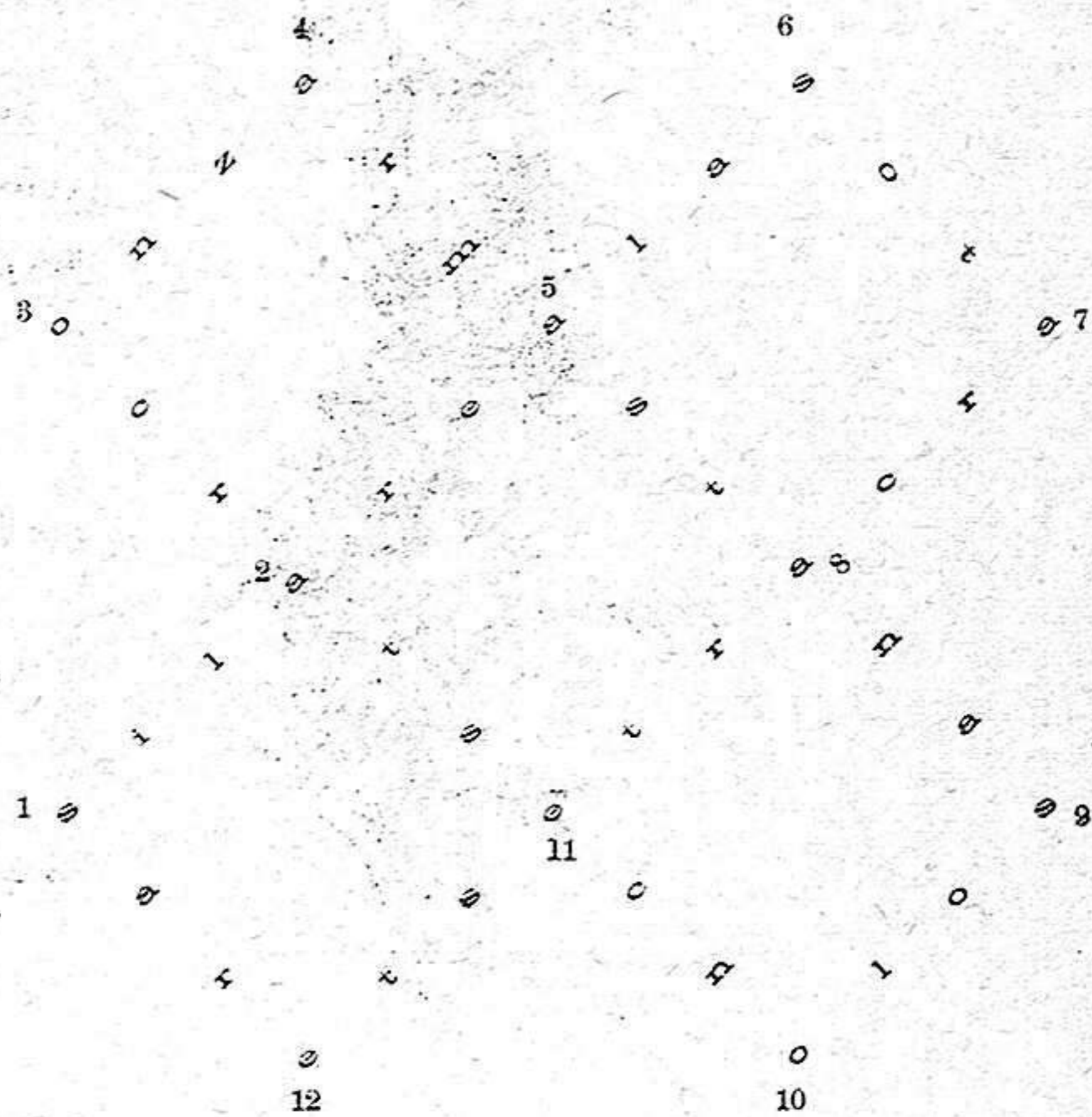
AI CUADRADO

A	L	C	A	C	H	O	F	A
L								C
G								H
A								I
R								C
R								O
O								R
B								I
A	R	A	U	C	A	R	I	A

A la TARJETA LOGOGRIFA

José Valero

AI INTRINGULIS ACROSTICO



* * *

Los dos primeros suscriptores que remitan completas las soluciones hasta el día 17 de Diciembre los de la Península y el 20 para los de Africa y Canarias, recibirán como premio una bonita pintura al óleo.



— ¿Donde estuvistes ayer? —interrogó Nati con una mezcla de cariño y enojo.

— En cama. ¿No has observado mi ronquera? Tengo un catarro bestial. Ah! pues si no fuese por ti, por vosotras, mejor dicho, no me hubiese levantado.

— ¿Sí? ¿Es por eso? —interrogó Nati, — pero estás mejor, ¿verdad?

— Desde que estoy á tu lado.... ¿De que te ries Trini?

— De nada; son ustedes los hombres tan zalamerós...

— Ya sabes que yo no lo soy y si lo fuera vosotros seríais las culpables.

— ¿Nosotras? —repuso Trini.

— Claro está; sois tan cariñosas para mí que sería un ingrato si os regateara mi cariño. Mañana salgo de viaje y hasta que regrese, mi pensamiento no se apartará de vosotras. Ya lo sabéis; ya lo sabes querida Nati.

— Sí, ya lo sé, ó al menos así quiero que sea; serías un infame si no me quisieras.

— Es verdad; si no nos quisiera; —repuso Trini.

— Pues no paseis pena. Os quiero á las dos con toda mi alma.

Nati dirigió al jóven una mirada furtiva, recelosa, que no pasó inadvertida para Trini. Aquella mirada parecía una reconvencción, un interrogante ¿A las dos? Después dijo Nati: No es posible Federico que puedas penetrar en mi corazón.

Trini se levantó del asiento; había sonado un campanillazo. Se dirigió á la puerta, la abrió y apareció Pepita con un paquete de cigarrillos y el delantal lleno de castañas.

— Ya estoy aquí, —dijo la niña: —tenga V. Federico, —dándole los cigarrros y soltando después las castañas encima de la mesa camilla.

Las dos hermanas se hallan al lado del balcon cómodamente recostadas en sendas sillas y con la vista fija en la calle. Su actitud demostraba impaciencia. No cabe duda esperaban á alguien.

De pronto, Nati abandonó el asiento y comenzó á pasear por la sala-comedor con visible desasosiego.

— ¡Cuánto tarda! — exclamó. — ¡Qué fastidio!

— Que impaciente eres, — repuso Trini. — No son las tres.

— Las tres y tres minutos; mira el reloj y éste no falla, ya lo sabes.

Esto dijo Nati sacando un relojito de acero que guardaba con un bolsillo del pecho, mal abierto en un abrigoito casero.

— Mujer; yo creo que por tres minutos no se llega tarde más que á misa, — contestó Trini.

— Vaya una gracia, — repuso Nati. — Todo lo tomas á broma. ¡Dichosa tú!

— Nati, no seas tonta. Pues si fuéramos á tomar en serio todo lo que nos pasa, sería cosa de competir con los pueros de Alcoreón.

— Otra gracia. ¿No sabes que ayer no vino?

— Puede que esté de viaje.

— ¡Que viaje ni que calabazas! Hasta mañana no le corresponde salir; cada cuatro dias! Si lo sabré yo!

— ¿Y si ha tenido que adelantar?

— ¿Dos turnos? Lo que está haciendo es atrasar más de lo que debe.

— Bueno; pues ya vendrá.

— Oye, Trini, ¿Donde se meterá mamá todo el santo día de Dios?

— En las iglesias ¿ahora te enteras? Pregúntaselo á do-

na Agustina. Las dos son las últimas que salen de la casa del Señor y las dos primeras que estrenan la pila del agua bendita.

— Pues yo no lo creo.

— Pues yo sí. A papá y mamá no hay que preguntarles de donde vienen. En cuanto entran en casa traen un olor á incienso y aguariente...

— Pues yo me voy á enterar; no me fio de Doña Agustina.

Esta Doña Agustina era una beata muy amiga de Doña Luisa y que habitaba en el piso segundo derecha de la misma casa.

— Voy á tener la santa paciencia de seguir á mamá, — continuó Nati.

— Trabajo te mando. Pero calla; ya viene.

— ¿Quién? ¿Mamá?

— No; él.

Las dos hermanas abandonaron el balcon y se dirigieron á la puerta de entrada de la casa. La abrieron y apareció el caballero de luenga y lustrosa barba negra. La puerta volvió á cerrarse y las dos hermanas, el joven moreno y Pepita que habia abandonado la cocina después de terminar los preliminares culinarios y dejar en vía de condimentación unos cuantos tubérculos y un poco de carne, se sentaron alrededor de la mesa camilla.

— ¿Qué tienes, Nati? ¿Estás enfadada? ¿Y tú Trini? ¡Yaya unas carass! — exclamó el joven.

Efectivamente; las dos hermanas mayores como obediendo á una consigna; con esa gravedad cómico-coqueteteril tan corriente en las personas que juguetean con el corazón, habian cambiado de ceño. Las dos callaban; las dos estaban serias.

— No las crea V., — repuso Pepita; — antes de abrir la puerta estaban tan contentas las dos. ¡Si viera V. como corrieron á abrir!

— A ver si callas, niña, — increpó Nati.

— No me dá la gana, — contestó la niña; — pues si están más alegres que unas páscuas ¿porque poneis ese hocico?

— Déjalas, Pepita, repuso el joven; verás como yo las hago reir. Toma tú este caramelo y tu este otro, y este para Pepita. Y el joven sacó tres caramelos de un bolsillo de la americana y se los dió á las tres hermanas. Y si no tienes mucho que hacer ¿quieres ir Pepita al estanco y comprarme tabaco?

— Si señor; deme V. los cuartos.

El joven sacó una peseta y se la dió á Pepita, diciéndola: un paquete de cuarenta y cinco, de Madrid.

— Ya sé, ya sé, — contestó la niña disponiéndose á marchar.

— Oye; advirtió el joven; lo que sobra tráelo en castañas asadas.

— Bueno.

— Ya estás aquí, repuso Trini.

— Enseguida.

Y Pepita desapareció.

Quedaron solos los tres.

El joven de la barba apoyando cariñosamente su mano derecha en el hombro izquierdo de Nati, la preguntó con acento apasionado:

— Vamos á ver ¿qué tienes? ¿Están incomodada conmigo?

— Sí; — contestó á secas la coquetona Nati.

— ¿Porque? — repuso el joven.

BUZON. — D. C. Ll., Vich. Recibido y se estará al tanto. — Zona Tarragona. Recibido.—Rgto. Alcántara, Barcelona. — Recibido.—D. J. Y, Zaragoza. Complacido.—D. A. F. M., Benavente. Recibida carta, enterado y gracias.—D. C. M., Madrid. Recibido.—D. M. M., París. Gracias por sus atenciones, se envían los números. — Rgto. Córdoba, Granada. Gracias, se sirve número.—D. J. M., Estella. Se remiten los números pedidos, y extrañamos no los reciba. Los pliegos se le remitirán.

MANUALES SOLER
BIBLIOTECA




—Aquí he de encontrar el libro que busco, pues en la colección de MANUALES SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desee cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS É INDUSTRIAS. * * * * *

• DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS •

Editores: SUCESORES DE MANUEL SOLER, Apartado 89, BARCELONA

BANDERAS Y ESTANDARTES

REVISTA MILITAR ILUSTRADA

Un mes.	0'90 ptas.		EXTRANJERO	
Tres meses.	2'70 »		Un mes.	1'50 ptas.
Número corriente.	0'25 »		Tres meses.	4'50 »
Id. atrasado.	0'50 »		Número suelto.. . . .	0'50 »

Toda la correspondencia al Director — Ciudadanos, número 15, 2.^o-2.^a — GERONA

ADVERTENCIA.— 1.^a Esta administración se encarga de hacer los clichés directos de 0 055 X 0'080 de las fotografías que se le remitan. El precio será de 5 pesetas; debiendo remitir 0'25 de aumento para los gastos de correos. Si los interesados desean se publique su retrato antes de enviarles el correspondiente cliché, se servirán manifestarlo para complacerles. El cliché sirve para hacer targetas postales y tiene otras aplicaciones.

BUZON. — D. C. J. L. Vich, Recibido y se está al tanto. — Zona Tarazona. Recibido. — Rto. Alcantara, Barcelona. — D. J. Y. Za. Recibido. — D. A. F. M., Benavente. Recibida carta, enviado y gracias. — D. C. M., Ma. Recibido. — D. M. M., Paris. Gracias por sus atenciones, se curan los números. — Rto. Cor. Recibido. — D. J. M., Estella. Se remiten los números pedidos, y ex. tanto no los reciba. Los pliegos se le remitan.



BANDERAS Y ESTANDARTES

REVISTA MILITAR ILUSTRADA

Un mes	0.50	Un mes	1.50
Tres meses	1.50	Tres meses	4.50
Número corriente	0.25	Número corriente	0.50
Un año	5.00	Número suelto	0.50

Toda la correspondencia al Director — Ciudad de Girona, número 13, 2.ª planta — GIRONA

ADVERTENCIA. — Los que se suscriban a esta revista, deben tener presente que el precio de cada número es de 0.50 pesetas, y que el precio de cada trimestre es de 1.50 pesetas. Los que se suscriban a esta revista, deben tener presente que el precio de cada número es de 0.50 pesetas, y que el precio de cada trimestre es de 1.50 pesetas.